

## El teatro imagen

A menudo oímos que estamos en los tiempos de la imagen. Y es que es imagen la televisión, la publicidad, los logos corporativos y su “presencia” ante las demás instituciones, pedir un trabajo o quedar con alguien especial. Con imágenes construidas con el vestuario se definen grupos y estatus sociales, ideologías e incluso algunos grupos se automarginan; con imágenes se marcan territorios: graffitis, pintadas o carteles de barrios en lucha, zonas de fumadores y no fumadores... También son imágenes las portadas de los libros y revistas, que es lo que primero nos atrae, las fotografías que nos llaman la atención sobre determinadas páginas o noticias, o los escaparates de las tiendas que nos hacen parar en ellas y acaso comprar; también casi todos nosotros cautivamos nuestras vacaciones, o cualquier otro momento especial, con imágenes, sobre todo fotográficas... En fin, sería muy larga y extensa la lista de lo que supone en nuestra sociedad actual la “imagen”, y desde luego se han escrito notables estudios sobre el tema. Lo que sí que podemos concluir es que la imagen es un componente esencial de nuestra cultura que necesariamente hay que analizar y comprender para situarnos en nuestro momento histórico.

Es esta riqueza de campo y todas sus implicaciones sociales y culturales, donde nos vamos a introducir, lo que hace que cuando hablamos de Teatro Imagen estemos acercándonos a un interesantísimo espacio para la intervención social.

Teatro Imagen es ya de por sí un término engañoso: ¿no es imagen todo el teatro? Desde luego que uno de los principales códigos de comunicación que va a emplear el teatro es el de la imagen. Sobre este respecto insignes teatrólogos nos han dado enriquecedores estudios y técnica teatral, desarrollada por Augusto Boal dentro de su Teatro del Oprimido, cuya clara intencionalidad es ser una herramienta de intervención social. Boal decía que todo el mundo puede hacer teatro, incluso los actores, y desde esta perspectiva buscó procedimientos que permitieran a todas las personas adueñarse de este código de expresión y comunicación. Además, según él, el espacio teatral nos servirá como un ensayo de la revolución del cambio social, y después de la función, del taller o acción teatral desarrollada, es cuando el público, que fue convertido en actor durante la dinámica, habrá de intentar transportar lo ensayado a la vida cotidiana. Parafraseando una recurrida metáfora de la intervención social: buscamos que todas las personas se conviertan en actores protagonistas de su propia vida, y el Teatro nos va a servir como el ensayo antes de esa gran función.

***Buscamos que todas las personas se conviertan en actores protagonistas de su propia vida***



Analicemos esta técnica tal y como nosotros la desarrollamos, recogida de los libros de Boal y de lo que nos han enseñado sus alumnos directos y, finalmente, con nuestros matices, experiencias y práctica educativa. Ayudémonos para empezar con un ejemplo práctico. Imaginemos que somos un periodista que quiere sacar una fotografía sobre un problema social, pero queremos ir más lejos que la simple ilustración de un texto, queremos que la fotografía recoja en sí todo el problema, que refleje y transmita el máximo de información posible, el máximo de detalles: esto es Teatro Imagen.

Y ahora cada uno de los elementos que intervienen en este hecho se recoloca. El periodista es el destinatario de nuestra intervención, es quien tiene el problema y a quien vamos a pedir que realice la fotografía que refleje la problemática en la que está envuelto; la máquina de fotos es el teatro, más concretamente la expresión corporal, ya que vamos a reconstruir la imagen de nuestro problema con personas que compondrán un cuadro estático que lo represente. Nuestra función como dinamizadores del taller de teatro, como educadores sociales, como educadores a fin de cuentas, será un poco la de jefe de redacción, aquél malvado que siempre pide un poco más, que analiza los detalles, los matices, y nos pide pulir nuestro trabajo... acaso estamos hablando de metodología tensional.

Como vemos, no vamos a analizar el problema de otros sino lo que directamente nos influye. Por ejemplo, al realizar talleres de Teatro Imagen con educadores es muy corriente la tendencia a analizar la posición de los participantes del programa educativo, sus problemas y sus porqués; por el contrario lo que aquí nos interesa y queremos buscar es nuestra posición como educadores ante esa situación. No se trata de saber por qué hay violencia en las aulas sino qué la genera en nosotros y cómo respondemos (ejemplo real ocurrido en un taller con maestros). Difícilmente podremos ensayar respuestas y comportamientos de cuestiones que nos son ajenas, que no nos implican, o que serán menos enriquecedoras, y estaremos muy lejos de poder llevarlas a la práctica en nuestra vida cotidiana ya que no son parte de ella. Además con esta herramienta no se trata de ponerse en el lugar de otros sino en el de uno mismo: enfrentarnos al problema para ensayar las respuestas.

Generalmente intentamos encontrar lo que convenimos en llamar Imagen Real, la que refleja el problema en el máximo de matices posibles. Existen varios procedimientos para elaborarla. Hay que tener en cuenta que principalmente trabajamos en grupos, ya que por supuesto hemos optado por una educación fundamentada en procesos grupales donde pensamos que el enriquecimiento educativo es mucho mayor en calidad y cantidad, así que buscamos una Imagen Real que proceda de la visión puesta en común de todos los participantes. Lo ideal es trabajar con un pequeño grupo de cinco o de hasta siete miembros como mucho, y pedirles que uno asuma el

***Una educación fundamentada en procesos grupales donde pensamos que el enriquecimiento educativo es mucho mayor en calidad***

rol de escultor y realice la fotografía con sus compañeros como materia prima, como cuerpos para expresar imágenes. Cuando la ha realizado él también se incluye en este cuadro escénico, es parte de la imagen. Ahora otro compañero se saldrá del cuadro y cambiará los detalles que no lo parezcan oportunos, matizará... y luego se incluirá. Así irán pasando todos los miembros del grupo, e incluso puede haber nuevas oportunidades. Se vivirá una cadena fluida de pactos y reorganización grupal hasta conseguir una imagen en la que todos estén de acuerdo: la Imagen Real. Todo este proceso se realiza en absoluto silencio y disponibilidad para con quién es el escultor en cada momento. Hay libertad de respuesta pero sólo a través de lo que estamos construyendo y en escucha, pactando. Cuando llegamos a la Imagen Real la retenemos en nuestras memorias: en la visual, en la corporal, en la emotiva y en la intelectual. Es el momento para hacer un descanso, tanto con el grupo con el que trabajamos como en nuestra exposición.

Hemos estado trabajando en silencio, con concentración, con contención corporal; hemos estado al detalle, al matiz; ha sido un denso proceso grupal de confrontaciones, de desacuerdos, de pactos, de cesiones, de creación para compartir y descubrir. El grupo necesita y se vuelca ahora en el diálogo, en el análisis intelectual, en la participación, en la explicación. Es un momento riquísimo para el educador, cargado de oportunidades para la retroalimentación del grupo, para cuestionar, para tensionar elementos; y por supuesto para la observación: si la primera parte de la dinámica nos aportó un buen material e información sobre los participantes, es ahora cuando tenemos un segundo aluvión de datos.

Sin embargo hay algo que no puede pasarnos desapercibido, y es que no hemos llegado aquí desde el cerebro sino desde el cuerpo y el corazón. Esto es una necesaria llamada de atención sobre la metáfora de las tres "C" de Georges Laferrrière, de "obligado" conocimiento. No nos extenderemos aquí en presentarla, bástenos con observar que nuestra memoria había quedado llena de elementos corporales y emotivos. Si mi puño, en una de las imágenes del proceso, estaba golpeando la cara de alguien, tal vez no sea lo más cerca que he visto esta situación en mi vida, pero al menos si estaré el suficiente

rato ante la imagen del dolor que quedará retenido en mi memoria emotiva, y posiblemente nos ha hecho al uno y al otro, matizar o reafirmar la imagen que estábamos construyendo. Por tanto el procedimiento nos está dando aportaciones, desde el cuerpo y el corazón, que jamás llegarían trabajando exclusivamente desde el cerebro.





Cuando hayamos aprovechado suficiente estas fases del Teatro Imagen podremos pasar a la siguiente propuesta. El mejorar, transformar la realidad que nos rodea: así que es el momento para buscar la Imagen Ideal. Ésta evidentemente va a ser la que recoja nuestra visión sobre cómo creemos que debería ser la situación ideal, la que evita o soluciona el problema. No es fácil y el procedimiento de búsqueda tampoco lo va a ser. En cualquier caso con el aporte del cuerpo y el corazón se nos abrirán más caminos.

Pedimos al grupo que retome la imagen que guardó en sus memorias: la Imagen Real. Y ahora a cada indicación nuestra cada miembro de la imagen, cada parte, realizará un pequeño cambio hacia lo que él entiende puede ser esa Imagen Ideal. A cada indicación, por tanto, se producen cinco pequeñas alteraciones, o las que sean, cinco propuestas, cinco caminos que buscan cinco ideales. Y así nos encontramos ante una nueva imagen, con direcciones distintas, acaso con fuerzas a menudo contrapuestas: esto es una búsqueda. Los participantes han de leer la nueva situación, y es muy probable que no alcancen a ver todos los matices ya que son partes de la acción –estática–, pero pronto llega una nueva indicación para producir un conjunto de nuevas alteraciones a nuestra imagen, en la búsqueda del ideal que aporta cada uno. Y por supuesto no ha dado tiempo ha pensar. No hace falta, así es la realidad, así se buscan las soluciones a los problemas en la vida real, sin todos los datos, encontrándose ante fuerzas en antítesis, y también con propuestas inesperadas. Así, indicación a indicación, golpe a golpe en un pequeño tambor, se van produciendo movimientos hacia el ideal, de nuevo cesiones, enfrentamientos, pactos, vacilaciones, sorpresas, descubrimientos... ¿Llegaremos o no llegaremos a la Imagen Ideal que da respuesta al problema que nos planteábamos? Lo importante, como decía el poeta: Ítaca es el viaje. Dejemos, como antes, brotar toda la verbalización necesaria, y tomémonos el tiempo necesario para convertir en material educativo las situaciones que consideremos, aprovechemos también para observar cara a futuros días de trabajo con este grupo, y no olvidemos de aprender de todos los participantes tanto que nos han aportado; pero ahora, para acabar, es cuando especialmente hay que recoger del camino de búsqueda las posibilidades para aplicar en nuestro día a día, los ensayos de cambio.

Hasta aquí la herramienta, pero faltan otros cruces, otros caminos paralelos para solucionar o enfrentarse a situaciones grupales distintas. Por ejemplo con un grupo más grande es posible desarrollar trabajos paralelos, sobre todo en la parte referente a la Imagen Real, y luego cada subgrupo enseña su resultado al resto, que aportan la visión externa. Podremos intentar integrar todas las imágenes resultantes en una sola para caminar hacia la Imagen Ideal, o contar con el enriquecimiento de tres o cuatro procesos distintos.

O puede ser que con grupos más versados en el ámbito de la expresión trabajemos con improvisaciones sobre el problema, y en un momento dado busquemos el “stop” para partir de ahí todo el trabajo. Válganos este apunte para señalar que este tipo de trabajos con imágenes están al alcance de todo el mundo. Mucha gente piensa que no puede interpretar o improvisar, pero nadie se suele bloquear ante este tipo de propuestas de expresión, que además movilizan mucha menos ansiedad ante la mirada externa o la subjetiva dificultad de qué decir y qué hacer.

Aunque también es posible plantear imágenes para un gran grupo, y pedirles que sin perder ni peligrar su estatus de espectadores, den ideas para ir cambiando las imágenes, realizadas en este caso por un pequeño grupo de compañeros, educadores o voluntarios de entre ellos mismos.

Para terminar volver a insistir en la riqueza de análisis del matiz que nos permite el Teatro Imagen, y además recordar las ganas de participar luego en los debates. Y por supuesto, ésta sólo es una posibilidad más de entre un amplísimo abanico de caminos de trabajo con la imagen, no olvidemos lo amplio y rico que es este campo en nuestra sociedad. Este camino del Teatro Imagen puede enriquecer otras propuestas e incluso ha servido de punto de partida para interesantísimas experiencias: elaboración de obras de teatro, filmación de anuncios de contrapublicidad...

Que el Teatro Imagen os de un nuevo punto de vista sobre la realidad.

Koldobika G. Vío  
Educador social

---

## Bibliografía

- **Baldwin, Ch.** “Breath, el director”. Revista *Ñaque*, núm. 7.
- **Bercebal, F.** (1998) *Un taller de drama*. Ed. Ñaque. Ciudad Real.
- **Boal, A.** (1980) *Teatro del oprimido 1: Teoría y práctica y Teatro del oprimido 2: Ejercicios para actores y no actores*. Ed. Nueva Imagen.
- **del Valle, R.** “Dramaturgia sin secretos - El tránsito del texto narrativo...”. Revista *Ñaque*, núm. 1.
- **Dondis, D.** (1973) *La sintaxis de la imagen. Introducción al alfabeto visual*. Ed. Gustavo Gili. Barcelona.
- **Laferrière, G.** (1997) *La pedagogía puesta en escena*. Ed. Ñaque. Ciudad Real.
- **Laferrière, G.** (1997) *Prácticas creativas para una enseñanza dinámica*. Ed. Ñaque. Ciudad Real.
- **Laferrière, G.** “La metáfora de las 3C-s”. Revista *Ñaque*, núm. 9.
- **RADE 3.** El “Teatro Imagen”. Revista *Ñaque*, núm. 8.



---

## El teatro imagen

---

### El teatro imagen

*Repaso a la técnica desarrollada por Augusto Boal en su Teatro del Oprimido y análisis de sus posibilidades aplicada como herramienta en Educación Social. En el Teatro Imagen se trata de que las personas con una determinada problemática realicen una escultura corporal donde se refleje su problema, una fotografía de su realidad. Y posteriormente se trabajará a la búsqueda de la imagen ideal. Todo esto se realiza con técnicas principalmente no verbales y con gran grado de comunicación, intercambio y pacto grupal, y son siempre interesantes puntos de partidas para posteriores debates.*

---

### The image theatre

*Review of the technique developed by Augusto Boal in his Teatro del Oprimido (The Oppressed's Theatre) and analysis of its possibilities applied as a tool in Social Education. The purpose of the Image Theatre is that the persons bearing certain set of problems achieve a bodily sculpture reflecting their problems, a picture of their reality. Later on the search of the ideal image will be worked out. All of this is carried out by means of mainly non verbal techniques and a high level of communication, exchange and group compromise, and they are always interesting starting points for subsequent debates.*

---

**Autor:** Koldobika G. Vío

---

**Artículo:** El teatro imagen

---

**Referencia:** Educación Social núm. 13 pp. 48 - 53

---

**Dirección profesional:** Revista Ñaque

Pasaje Gutiérrez Ortega, 1

13001 Ciudad Real

Tel. 926 216 714